

# CULTURA PARA TODOS

**El suplemento cultural de  
*La Prensa cegetista* (1951-1955)**

Raanan Rein  
Claudio Panella  
*Compiladores*



## Índice

Prólogo, por Horacio González	7
Introducción, por Raanan Rein y Claudio Panella	9
Primera parte	
Un periódico obrero en busca de su orientación cultural	
1. <i>La Prensa</i> de la CGT. Una mirada al diario de los trabajadores peronistas, por Claudio Panella	17
2. Doblemente incorrectos: César Tiempo y el equipo editorial del suplemento cultural, por Raanan Rein	51
Segunda parte	
El suplemento cultural de <i>La Prensa</i> de la CGT: una experiencia singular	
1. Peronismo y literatura, por Guillermo Pilia, Laura Molina y Eugenia Pascual	73
2. Hijos del pueblo. Entre “La Internacional” y “La Marcha”, por Guillermo Korn	103
3. Hacia una poética de la infancia peronista: los cuentos para niños, por Alicia Diéguez	121
4. Los usos del pasado. Entre el historicismo mitrista y el revisionismo federal, por Pablo Vázquez	137
5. Aproximaciones al imaginario peronista, por Mariela Alonso	153
6. La imagen como herramienta para la transmisión de valores: familia, Estado y bienestar social, por Alejandra Lagos	161
7. La fotografía como forma iconográfica de la Nueva Argentina, por María de los Ángeles de Rueda y Natalia Giglietti.	183
8. Moda y sociedad en la Argentina peronista. La democratización de la elegancia, por Victoria Sánchez y Daniel Sánchez	201

9. Las mujeres y la moda en tiempos de Evita: hacia una estética peronista, <i>por Alejandra Maddoni y Fátima Onofri</i>	211
10. Índice del suplemento cultural (1951-1955), <i>por Alejandra Luzi y Micaela Biasotti.</i>	227
<b>Noticia de los autores</b>	<b>315</b>

## Introducción

por Raanan Rein y Claudio Panella

La aparición del peronismo en la escena nacional vino a trastocar parámetros no solo político-institucionales y socioeconómicos, sino también, y muy especialmente, culturales. Es que este movimiento político se presentaba a sí mismo –y el paso del tiempo lo corroboraría– como destinado a marcar un nuevo rumbo a la historia argentina. Esencialmente democrático, aunque con modos de actuar irritativos, el peronismo irrumpió en el escenario provocando el rechazo del “*establishment* cultural” de la época. En efecto, la mayoría de los intelectuales y los medios de comunicación e instituciones, a través de las cuales aquellos se expresaban, se mostraron adversos al nuevo movimiento, al que entendieron como autoritario y, consecuentemente, contrario a los valores culturales establecidos. Desde mediados de la década de 1940 entonces, se fue forjando un imaginario en los sectores altos y medios de la sociedad argentina donde se descalificó al peronismo como un remedo vernáculo de los fascismos europeos vencidos en la guerra, sin que le faltasen reminiscencias rosistas.

El antiintelectualismo atribuido al peronismo comenzó desde muy temprano, contemporáneamente a la aparición y difusión del eslogan “alpargatas sí, libros no” con el cual se lo calificó, tanto como a la supuesta actitud refractaria al conocimiento por parte de sus seguidores. Por caso, fue el periódico socialista *La Vanguardia* y una de sus plumas más consecuentes, la de Américo Ghioldi, la que propaló hasta el hartazgo la frase como derivación directa de la dicotomía sarmientina de “civilización y barbarie”<sup>1</sup>. En efecto, para aquel, quienes comulgaban con el peronismo representaban lo más bajo y despreciable de la sociedad: lúmpenes, indecentes, incapaces, arribistas e inescrupulosos.<sup>2</sup> En la misma línea, un escritor antiperonista emblemático, Jorge L. Borges, caracterizaba al gobierno depuesto en septiembre de 1955 del siguiente modo:

1. Cfr. GHIOLDI, Américo, *Alpargatas y libros en la historia argentina*, Buenos Aires, La Vanguardia, 1946.

2. “Amontonamiento de escorias, depósitos donde se guardan escombros de todos los desmoronamientos” (*La Vanguardia*, 18/01/1946, p. 8).

“Durante años de oprobio y de bobería, los métodos de la propaganda comercial y de la *littérature pour concierges* fueron aplicadas al gobierno de la república. Hubo así dos historias: una, de índole criminal, hecha de cárceles, torturas, prostituciones, robos, muertes e incendios; otra, de carácter escénico, hecha de necedades y fábulas para consumo de patanes”<sup>3</sup>. De forma parecida se expresaba otro escritor contemporáneo, Ezequiel Martínez Estrada, para quien Perón “se dirigió a un sector numeroso del pueblo, el de los resentidos, el de los irrespetuosos, el de los iconoclastas. Sector de individuos sin nobleza, con una opinión peyorativa de los grandes hombres y de los intelectuales en general y en bloque”<sup>4</sup>.

Si esta era la mirada que prevalecía entre los intelectuales respecto del peronismo —se han consignado solo algunos ejemplos, aunque los hay en mayor número—, era lógico que pensarán que poco o nada parecido a una política cultural que mereciese ese nombre podía elaborarse desde dicho gobierno. Y menos aún se concebía la adhesión de intelectuales que podía concitar. Sin embargo, fueron varios los hombres y mujeres del ámbito de la cultura que brindaron su apoyo al peronismo y pusieron a su disposición prestigio y trayectoria. Provenientes desde distintos orígenes —el nacionalismo católico, el radicalismo, la izquierda—, seguramente su número no alcanzó a equiparar al de sus adversarios, aunque su importancia no puede considerarse desdeñable. Entre otros, y sin agotar la lista, puede citarse a Leopoldo Marechal, Carlos Astrada, José M. Castiñeira de Dios, César Tiempo, María Granata, Arturo Jauretche, Raúl Scalabrini Ortiz, Nicolás Olivari, José M. Fernández Unsain, Ernesto Palacio, Elías Castelnuovo, Julia Prilutzky Farny, Fermín Chávez, Horacio Rega Molina, Arturo Cambours Ocampo, Enrique S. Discépolo, Homero Manzi, Juan O. Ponferrada, Cátulo Castillo, Armando Cascella, Jorge A. Ramos. Con mayor o menor intensidad, contribuyeron en la medida de sus posibilidades y en sus respectivos ámbitos —universitarios, literarios, periodísticos— a llevar a cabo emprendimientos que tuvieron como fin disputar un campo, el de la cultura, en el cual el antiperonismo, de derecha a izquierda, era la expresión dominante. Paralelamente, varios de ellos hicieron clara su

3. BORGES, Jorge L., “L’illusion comique”, en *Sur* N° 237, Buenos Aires, noviembre-diciembre de 1955, p. 9.

4. MARTÍNEZ ESTRADA, Ezequiel, *¿Qué es esto? Catilinaria*, Buenos Aires, Biblioteca Nacional/Ediciones Colihue, 2005, p. 45 (1ª edición 1956).

colaboración con el gobierno en sus esfuerzos por democratizar el acceso a los bienes culturales de los sectores populares.

En este sentido, aquella visión sesgada y condenatoria en extremo respecto de la supuesta aversión del peronismo a la cultura y sus exponentes se mantuvo en el tiempo, aunque fue disminuyendo en los últimos años, al menos con la virulencia originaria. Es así que estudios de reciente aparición abordan sin prejuicios la relación entre el peronismo, la cultura y los intelectuales.<sup>5</sup> Tal vez, las investigaciones académicas sobre políticas culturales promovidas por aquel gobierno debieran avanzar en torno al eje “alpargatas sí, libros también”<sup>6</sup>, que logre desplazar finalmente al tan mentado “alpargatas sí, libros no”, que se niega a desaparecer del todo.<sup>7</sup>

El presente libro indaga sobre una experiencia intelectual original del primer peronismo, el del suplemento cultural del diario *La Prensa*, administrado por la Confederación General del Trabajo entre 1951 y 1955. De frecuencia semanal y con un total de cuatro páginas, cada domingo los lectores del periódico tenían en sus manos este suplemento donde se verificaban expresiones literarias —cuentos, poemas, relatos— de autores nacionales y extranjeros, artículos sobre los temas más variados, acompañados ellos por ilustraciones a color, que convivían con propaganda oficial, impactantes fotografías y secciones dedicadas a la moda, al cine y al comentario de libros. El estudio, que prácticamente no cuenta con antecedentes<sup>8</sup>,

5. Véase, entre otros, ALTAMIRANO, Carlos, *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*, Buenos Aires, Ariel, 2001; FIORUCCI, Flavia, *Intelectuales y peronismo, 1945-1955*, Buenos Aires, Biblos, 2011; KORN, Guillermo (Compilador), *El peronismo clásico (1945-1955). Descamisados, gorilas y contreras*, Buenos Aires, Paradiso, 2007; SARLO, Beatriz, *La batalla de las ideas (1943-1973)*, Buenos Aires, Ariel, 2001.

6. Cfr. SORIA, Claudia, CORTÉS ROCCA, Paola y DIELEKE, Edgardo (editores), *Políticas del sentimiento. El peronismo y la construcción de la Argentina moderna*, Buenos Aires, Prometeo/Caras y Caretas, 2010, Prólogo, p. 11.

7. Silvia Sigal, por caso, arrastra algunos conceptos de esos primeros años cuando dice que los intelectuales peronistas compartían “una muy escasa adhesión a las instituciones democráticas”, o bien cuando analiza “la cultura durante la dictadura” (peronista). Cfr. SIGAL, Silvia, “Intelectuales y peronismo”, en TORRE, Juan C., *Los años peronistas (1943-1955)*, Buenos Aires, Sudamericana, 2002, pp. 512 y 516.

8. Ernesto Goldar le dedica al Suplemento un acápite de su artículo sobre literatura peronista, donde en forma bastante esquemática concluye que el denominador común de sus colaboradores fue “la antítesis de la tradición liberal”. (Cfr. GOLDAR, Ernesto, “La literatura peronista”, en AA.VV., *El Peronismo*, Buenos Aires, Ediciones Cepe, 1973, pp. 146-150).

se propone el análisis de algunas de las distintas temáticas y secciones que aborda el suplemento, a partir de lo cual se espera que sea el lector quien elabore sus propias conclusiones.

En el primer artículo, Claudio Panella refiere al diario donde se publicó el suplemento, realizando un *racconto* sucinto de su trayectoria, su expropiación por ley del Congreso, su entrega a la CGT, y las características que tuvo en esta nueva etapa, donde se destaca su valor simbólico como un medio de expresión de los trabajadores que prestó apoyo irrestricto a Perón y a su obra de gobierno. En el siguiente, Raanan Rein aborda el estudio de la figura del director y referente insoslayable del suplemento cultural, el poeta César Tiempo, quien conformó un equipo editorial de prestigio, plural, con un alto porcentaje de intelectuales argentinos-judíos.

Los trabajos siguientes analizan específicamente los contenidos del suplemento cultural a partir de varias de sus temáticas. Guillermo Pilía, Laura Molina y Eugenia Pascual toman a los autores y colaboraciones publicados como un estudio de caso a partir de consideraciones respecto de la "literatura peronista" y del peronismo como tema literario. Guillermo Korn se ocupa del aporte literario que brindaron los escritores provenientes de las distintas culturas de izquierda, tanto nacionales como extranjeros. Alicia Diéguez, por su parte, analiza los cuentos infantiles publicados, observando cómo sus temáticas se insertan en una "poética de la infancia peronista". Y Pablo Vázquez estudia la presencia de las corrientes historiográficas vigentes en la época, verificando que los artículos de carácter revisionista allí publicados no son hegemónicos ni mucho menos.

Los tres trabajos que continúan giran en torno al análisis de elementos constitutivos del imaginario peronista y de cómo, paralelamente, el suplemento contribuye a su conformación. Las notas y secciones de difusión y propaganda que expresan políticas gubernativas como también las que exaltan las figuras de Perón y, especialmente, de Evita, son las fuentes que utilizan sus autores. Mariela Alonso, para mostrar el esfuerzo que desde esa parte del suplemento —claramente diferenciada de la literaria— se realiza en pos de asimilar imaginario peronista y argentinidad. Alejandra Lagos, para demostrar el valor de la imagen en la formación de la tríada familia, Estado y bienestar social, tan cara al peronismo; y María de los Angeles de Rueda y Natalia Giglietti, que hacen lo propio con la fotografía, género mediático cuya profusión —y también calidad— registró casi todo lo sucedido en esa década. Le siguen dos artículos, el de

Victoria y Daniel Sánchez y el de Alejandra Maddonni y Fátima Onofri, ambos referidos a la moda, su función social –también económica–, y su aporte a la “estética peronista”, que demuestran la importancia que se le asignó a esta actividad en las páginas del suplemento.

Finalmente, Alejandra Luzi y Micaela Biasotti han elaborado un índice de los autores que colaboraron en el suplemento, como así también de las notas y artículos sin firma que allí se publicaron.



## Cultura para todos

# El suplemento cultural de *La Prensa* cegetista (1951-1955)

El presente libro indaga sobre una experiencia intelectual original del primer peronismo, el del suplemento cultural del diario *La Prensa*, administrado por la Confederación General del Trabajo entre 1951 y 1955. De frecuencia semanal y con un total de cuatro páginas, cada domingo los lectores del periódico tenían en sus manos este suplemento donde se verificaban expresiones literarias –cuentos, poemas, relatos– de autores nacionales y extranjeros, artículos sobre los temas más variados, acompañados ellos por ilustraciones a color, las que convivían con propaganda oficial, impactantes fotografías y secciones dedicadas a la moda, el cine y el comentario de libros. El estudio, que prácticamente no cuenta con antecedentes, se propone el análisis de algunas de las distintas temáticas y secciones que aborda el suplemento, a partir de lo cual se espera que sea el lector quién elabore sus propias conclusiones.

Raanan Rein  
Claudio Panella



9 789871 741526



EDICIONES  
BIBLIOTECA  
NACIONAL